

NECESITAMOS EUROPA, PERO ¿QUÉ EUROPA? REFLEXIONES CRÍTICAS Y PROPUESTAS ALTERNATIVAS

INTRO. Europa padece una aguda crisis de empleo y de déficit fiscal. Sus ciudadanos manifiestan una tremenda desconfianza por la política y el sentimiento europeísta se ha debilitado¹. Tratar de comprender la crisis que amenaza el futuro de la integración europea y plantear alternativas que la reorienten implica, a mi juicio, contextualizar el análisis en el proceso que denominamos globalización. Un proceso de conectividad a escala mundial que está promoviendo un cambio de dimensión planetaria. Un ajuste global que el desarrollo tecnológico ha hecho posible y cuyas consecuencias están alterando a las sociedades occidentales, muy en particular a la Unión Europea. Interpretar la crisis europea desde el prisma de la globalización neoliberal nos permite plantear respuestas distintas a las que reclaman las políticas de ajuste y de recortes que se promueven oficialmente. También nos facilita observar la crisis desde otra perspectiva, en mi opinión, con una visión más panóptica y certera.

La globalización neoliberal supone la consolidación de los mercados y la minorización de los Estados. En poco tiempo, a un ritmo acelerado y con una intensidad sin precedentes, un reducido número de personas y corporaciones están acumulando un enorme poder y riqueza. Algunas grandes corporaciones transnacionales actúan como agentes oligárquicos de la economía y de la política. Su poder representa una amenaza a los valores de justicia y equidad que las sociedades europeas han establecido como fundamento democrático. El paradigma de la mercantilización se opone al humanismo. Pero desde Maastricht, en apenas unas décadas, la UE se ha plegado al dogma del mercado. Hoy, la reacción del nacionalismo populista amenaza su existencia. La UE se ha convertido en un ejemplo de la paradoja de una democracia sin política y una política sin democracia.

1. De una economía de mercado a una sociedad de mercado: la oligarquización de la economía y de la política

Para tratar de poner un rostro al anonimato que rodea a los mercados un instituto de investigación suizo² ha ido cribando y seleccionando millones de empresas hasta reducir el número de las mayores corporaciones transnacionales a 147. Según ese estudio empírico de la riqueza un conjunto de centenar y medio de grandes corporaciones transnacionales (CNTs)

¹ El eurobarómetro de mayo de 2007 señalaba que el 60% de la población confiaba en la UE. En mayo de 2013 esa confianza se había reducido al 31%.

² Se trata del Instituto de Investigación Económica, KOF, de la ETH de Zürich (Escuela Politécnica Federal) que ha hecho una selección de entre cerca de 30 millones de empresas hasta reducir el número de las más importantes a las 43 mil más grandes y posteriormente cribar ese número a 1.318 corporaciones transnacionales y finalmente a las 147 más importantes. Los investigadores que firman el estudio son: Stefania Vitali, James B. Glattfelder y Stefano Battistini. La revista *New Scientist* ha publicado los resultados de ese estudio en su número de 24/11/2011. Los datos de la investigación corresponden a 2007 y para configurarlo se utilizó la base de datos Orbis de aquel año. Un artículo sobre el estudio fue publicado por los autores en la revista *Plos One* de 26/10/2011 con el título: "The Network of Global Corporate Control".



configuran el núcleo duro de lo que hoy denominamos el Mercado; un pequeño grupo que controlaría el 40% de la economía mundial³. Buena parte de esas empresas, en su mayoría bancos y compañías financieras, tienen participaciones entrecruzadas y son las principales propietarias de los mayores grupos empresariales⁴. Los principales accionistas de esas empresas son muchas de las personas con un patrimonio superior a 100 millones de dólares, un círculo de alrededor de 60.000 personas que se reparten casi a partes iguales entre EEUU, la UE y Asia. Un círculo de riqueza y poder aún más estrecho lo componen los denominados multimillonarios, personas con fortunas superiores a mil millones de dólares, cuyo número es de alrededor de 2000⁵. Los datos sugieren la existencia de una suerte de cosmopolitización. Un nuevo estamento planetario que nos remite a un mundo decimonónico que creíamos, ingenuamente haber superado con la modernidad.

Los datos que diferentes fuentes proporcionan plantean un escenario muy distinto del que la propaganda oficial sugiere. En lugar de una democracia global, las grandes corporaciones en manos del 0'00001% de la población mundial, promueven un escenario radicalmente diferente. Una inédita concentración de poder desde donde se manejan los hilos de los diferentes sectores industriales, tecnológicos y financieros del planeta. Esa red corporativa acumula una gigantesca concentración de capital que supera con creces los PIBs de muchos Estados. Esa concentración y corporativización se ha acelerado de la mano de la internacionalización del comercio durante las cuatro últimas décadas. Un programa conducido por unos pocos organismos internacionales que como el FMI, el Banco Mundial o la OMC son financiados y en buena medida dirigidos por esas grandes corporaciones.

La impronta neoliberal de la globalización que se ha impuesto a través de esos agentes se ha fundado en aprovechar las ventajas que proporciona la existencia de una mano de obra que por su condición de pobreza y falta de derechos y libertades pueden ser sometida a la brutal sobreexplotación de un capital internacional desregularizado. La globalización avanza de la mano de un dumping salarial, ecológico, político, o sindical que se combina con un masivo dumping fiscal pues esas corporaciones a través de paraísos fiscales, fraude y elusión impositiva apenas contribuyen con una mínima parte de sus gigantescos beneficios a las arcas públicas, de las que sin embargo se nutren generosamente. Dadas las ventajas que supone invertir "extra muros" la lógica económica conduce a deslocalizar empresas desde Europa y EEUU hacia los países en desarrollo. En consecuencia la mano de obra occidental se precariza, millones de personas resultan redundantes, faltan recursos y los estados de bienestar se tambalean⁶.

Muy someramente trataré mediante algunos ejemplos de hacer luz sobre tres campos de análisis, tres aspectos de la globalización: el dumping salarial, fiscal y político-institucional que, en mi opinión, resultan claves para entender el proceso de oligarquización económica y política que afecta a la Unión Europea. No voy pues a tratar el hecho de que la contaminación significa que por ejemplo en Pekín el sol sólo luce uno de cada cinco días o que en sus calles no se vean mendigos, borrachos o personas que alteren el orden, porque tal y como ha reconocido el

³ Se trata de empresas muy conocidas; entre otras: Barclays, Capital Group, Fidelity Axa, State Street, J.P. Morgan Chase, Vanguard, UBS, Citigroup, Merrill Lynch, Wellington, Deutsche Bank, Credit Suisse, Bank of New York Mellon, Natixis, Goldman Sachs, T.Rowe Price, Morgan Stanley, Mitsubishi, Northern Trust, Santander, Société Générale, Bank of America, Allianz, Massachusetts Mutual, ING, Nomura, Unicredito ...

⁴ Entre otros: Microsoft, Wells Fargo, Coca Cola, JP Morgan, Philip Morris, Schell, Hewlett Packard, Lockheed, Kraft, Yahoo, Monsanto, Northrop Grumm, Psico, Pfizer, Starbucks, United Parcel Service, American Express, Procter&Gamble, Johnson&Johnson, Wall Mart Stores, General Electric, Exxon ...

⁵ Vid, datos del Informe de Intermón Oxfam nº 32 de diciembre de 2013 y the wealth report 2012. También el artículo de Serge Hadimi, "Análisis de la situación para preparar una reconquista". Le Monde Diplomatique (ed. en castellano), mayo 2013, pp. 1-6y7.

⁶ El término "excess", sobrante, se ha popularizado para denominar a la población económicamente "superflua".

PCCh en su XVIII congreso celebrado en noviembre de 2013, esas personas son sistemáticamente enviadas a campos de trabajo⁷.

1.1. El dumping salarial

El desempleo y la precariedad laboral y social que asola la UE tienen una relación directa con el dumping salarial que promueve el modelo de globalización neoliberal. En 2013 había 27 millones de personas desempleadas en la UE⁸, equivalente a la población del Benelux. De ellas 5.5 millones son jóvenes menores de 24 años⁹. Tener acceso a un trabajo y un salario decente, fundamento para una vida de emancipación y oportunidades se está convirtiendo en una rareza, tanto en Europa como en el resto del mundo, salvo para una minoría. Valgan algunos ejemplos. Mientras que un trabajador especialista de la industria electrónica del automóvil gana 25 euros a la hora en Alemania, ese mismo trabajo, en la misma empresa, se paga a 6 euros la hora en Polonia y a dos en Tunes⁹. En consecuencia, de los cerca de 60.000 empleados asociados, tan solo 4.000 trabajan ya en Alemania.

En lo que se refiere al empleo no especializado, en la UE el salario mínimo podría estar en torno a 6 euros la hora¹⁰. En China se sitúa, en las provincias más industrializadas, en alrededor de 120 euros al mes¹¹. Teniendo en cuenta que en Asia se trabaja en torno a 10/12 horas diarias durante seis días a la semana, equivale a 0.5 euros a la hora¹², es decir, 16 veces inferior al que pretende fijar el nuevo gobierno alemán: 8.5 euros/hora. Téngase en cuenta que dada la precarización del empleo en Alemania desde la reunificación, el salario se ha reducido en los últimos años de 10 a 5 euros la hora. En cualquier caso, en lugares como Vietnam o Bangladesh, los salarios, en peores condiciones laborales, son aún inferiores a los de China. Por ejemplo, en la empresa textil bengalí "Tazreem Fashion" que trabajaba para C&A o Wall-Mart, antes del incendio de noviembre de 2012 que costó la vida a más de un centenar de trabajadores hacinados, el salario era de 30.000 takas o 30 euros al mes, es decir, 0.12 euros a la hora. Un salario similar al del Rama Plaza donde más de mil empleados perdieron la vida en otro incendio en abril de 2013¹³. Sirva de referencia que el coste de producción de una

⁷ Vid, El País de 15 de noviembre de 2013. Este diario junto a otros europeos; Süddeutsche Zeitung, Le Monde o The Guardian han publicado durante la semana del 20-26/1/2014 una colección de artículos sobre la corrupción de la élite gobernante china y las cerca de 20 mil personas de esa nacionalidad que disponen de cuentas en paraísos fiscales. Las autoridades chinas han bloqueado esa información en internet para evitar que su ciudadanía conozca la corrupción que envuelve al régimen.

⁸ Vid., La Repubblica de 23/01/2014. El porcentaje de jóvenes sin empleo ha aumentado del 15 al 24% en sólo 4 años.

⁹ Dauderstät, Michael, citando datos de Eurostat. También, Cyran, Olivier. "En Alemania la patronal vota a la derecha, pero en compañía de la izquierda. Le Monde Diplomatique, en castellano (LMD, c), septiembre 2013, pp.4 y 5, citando datos de "Europas unterschätzte Ungleichheit". Friedrich-Ebert Foundation 2010.

¹⁰ Un cálculo aproximado dadas las diferencias salariales entre países y la inexistencia de un salario mínimo en algunos Estados.

¹¹ En Brasil el salario mínimo mensual ha aumentado de 70 euros en 2002 a 240 en 2013, es decir al doble que en China. En Sudáfrica se sitúa en torno a 250 euros al mes.

¹² Intereconomía de 19/01/2014.

¹³ En esa ocasión, dada la magnitud de la tragedia, la prensa occidental se hizo eco de las condiciones de trabajo y explotación, que incluían la clausura de las salidas de emergencia. Una indemnización de 200 euros por víctima ha sido negada por las empresas "low-cost" que dominan el mercado occidental. Al mismo tiempo, los ejecutivos occidentales negociaban una nueva reducción de costes. Vid., Cyran, Olivier. "En Bangladesh los asesinos del "prêt à porter". Le Monde Diplomatique (ed. en castellano), junio 2013, pp.1 y 22-23. El autor de la crónica destaca el hecho de que esta tragedia coincida con el primer centenario de la acaecida en Nueva York en 1913, también en un taller de costura, Triangle, en donde los trabajadores ganaban 1 dólar diario, igual que en Dakka cien años después.

camiseta que se comercializa en occidente a 20 euros es de alrededor de 0.5 euros. O que el precio de unas zapatillas deportivas que entre nosotros se venden por cerca de cien euros su producción no cuesta más de tres. Incluso, al interior de los Estados low cost el mercado laboral se ha ido dualizando. Así, mientras en Tailandia, en 2013 se aumentaba el salario mínimo en casi un 40%, los refugiados birmanos empleados en el sector de la pesca siguen trabajando por menos de 0.5 euros la hora en jornadas superiores a las 72 horas semanales y 300 mensuales (incluidas horas “extraordinarias”) sin vacaciones o bajas de enfermedad, como galeotes en auténticas fábricas/prisión. Como contraste a estas tarifas salariales, no está de más conocer el dato de que los directivos de las empresas (DAX) que cotizan en la bolsa de Frankfurt y que también dedican cerca de 16 horas al día a su trabajo, casi como los trabajadores asiáticos, ganan de media cerca de tres millones de euros al año¹⁴, casi cinco veces más desde 1995 y diez mil veces más que los parias de Bangladesh.

Si bien mejorar la competitividad y aumentar la productividad son recursos que favorecen la eficacia empresarial y la eficiencia económica, tal y como resulta evidente de los datos expuestos, pretender que la UE compita con y en esas condiciones “asiáticas” es una perspectiva imposible y moralmente repugnante. La historia europea tras la II Guerra Mundial representa precisamente la voluntad política compartida por escapar de unas condiciones sociales asiáticas. Las legislaciones laborales en occidente asumieron como éticamente reprobable esas condiciones de trabajo. Sin embargo, de la mano de la globalización se permite la comercialización en la UE de productos elaborados en semejantes condiciones, sin que se denuncien o persigan esos abusos. Por el contrario se hace la vista gorda, ignorándolos o asumiéndolos como consecuencia de la lógica del mercado. Pero mientras se facilita la libre circulación de mercancías en las fronteras se refuerzan los controles sobre las personas. Los beneficios del comercio low-cost, que algunos justifican dado el menor poder adquisitivo de millones de consumidores europeos es también un argumento para seguir reduciendo salarios, en Europa y extra-muros. Es sólo cuestión de tiempo que las economías más productivas y competitivas de occidente, como la industria alemana o las empresas tecnológicas americanas, sufran el acoso y derribo de los productos orientales, en particular del “made in China” o de sus deslocalizaciones asiáticas.

No debiera extrañar que el desempleo sea uno de los efectos de la globalización que entre 1970 y 2012 en Europa (a quince) aumentó del 2.2 al 9.6%. También la calidad del empleo ha ido disminuyendo: de un sistema de empleo fijo a otro temporal; de un empleo a jornada completa a otro de horario reducido. De hecho la tendencia dominante en la UE son los mini-jobs o los trabajos de 20/25 horas semanales en torno a los 600/800 euros. Así, las deslocalizaciones y externalizaciones son vías que conducen al subempleo y a su complementariedad: el pluriempleo. No parece tenerse en cuenta que las mayores empresas de internet, Apple, Google, Facebook, Amazon, aunque representan miles de millones de euros en sus cotizaciones bursátiles, en las dos pasadas décadas apenas han creado 200.000 puestos de trabajo en EEUU y Europa. Por el contrario, han dado empleo a millones de trabajadores en Asia. Así, Google la empresa de mayor cotización bursátil apenas emplea a 60.000 personas. Nike ni tan siquiera cuenta con fábricas propias. Cada nueva invención occidental significa fundamentalmente nuevas oportunidades de empleo subcontratado para millones pero fuera de Europa. China está encantada con que occidente sea un think tank y algunos miles continúen inventando para proporcionar allí trabajo a millones produciendo y copiando.

¹⁴ Vid., artículo de Olivier Cyran, supra op.cit.

1.2. El dumping fiscal

La falta de empleo se traduce en una disminución de los recursos públicos. Los problemas presupuestarios y de deuda de una mayoría de Estados europeos también tienen que ver con el dumping fiscal que practican las grandes corporaciones. Sucede que quienes obtienen enormes beneficios de las diferencias salariales en Asia apenas contribuyen fiscalmente por los beneficios de sus ventas en occidente. Las grandes corporaciones son también grandes evasoras de impuestos. Algunos ejemplos de esa ingeniería evasiva tal vez resulten ilustrativos. Así, por ejemplo, la multinacional americana Amazon que tiene su sede europea en Luxemburgo, una suerte de paraíso fiscal, obtuvo en 2012 unas ventas en la UE de más de 10.000 millones de euros. Sin embargo, sólo declaró 20.4 millones de beneficios, es decir, un 0.25%¹⁵. En España gracias a la ingeniería fiscal “de matrices” las grandes multinacionales incluso declararon pérdidas. A pesar de que su volumen de negocio fue superior a 577 millones de euros las siete grandes tecnológicas solo pagaron al fisco español por valor de algo más de un millón de euros, confirmando así que el porcentaje de tributación de las grandes corporaciones apenas supera el 0.2%¹⁶.

Los paraísos fiscales son un recurso habitual para la evasión fiscal corporativa. Por ejemplo, decenas de miles de compañías operan desde una pequeña población de Delaware, Wilmington¹⁷. Según un estudio que elabora anualmente el Observatorio de Responsabilidad Social Corporativa el 82% de las empresas del Ibex-35 realizan operaciones en paraísos fiscales a través de filiales que incluyen servicios de banca y finanzas, centrales de compra y gestoras de derechos de marca y franquicias. Entre otras: Repsol (38 filiales); Santander (34); BBVA (23); Ferrovial (22); Gas Natural (18); ACS (17). Además de Luxemburgo y Delaware por el que sienten especial predilección las empresas españolas, en donde varias decenas tienen su sede en dos apartados de correos, las islas Caimán y las islas Vírgenes, Suiza o Puerto Rico; Jersey o Panamá... son algunos de los territorios off-shore que permiten opacidad y que habilitan a las grandes corporaciones amparadas en la legalidad fiscal para eludir impuestos. Un escándalo que farisaicamente las autoridades consienten.

Los paraísos fiscales se han convertido en los nodos de la mitad del comercio internacional de bienes y servicios. Los “precios de transferencia” permiten la optimización fiscal allí donde los impuestos son más bajos. La reubicación de sedes sociales y la elusión posibilita el desarrollo de una “evasión fiscal sin fronteras”. En las Islas Caimán hay más Hedge Funds que en todo EEUU, y en las islas Vírgenes británicas hay 20 veces más sociedades de capital que habitantes. Las industrias de evasión fiscal en Suiza, Luxemburgo, Chipre... son la otra cara de la moneda que procura el desempleo masivo para asegurar una mano de obra barata y la precarización de salarios.

En la medida en que los evasores han ido aumentando, la fiscalidad estatal se ha ido resintiendo cada vez más, favoreciendo una acumulación del déficit presupuestario y de deuda. Sin embargo, los recortes y las políticas de austeridad se hacen soportar sobre los asalariados y la población en general. Durante las últimas décadas se ha alterado el sistema fiscal en beneficio del capital financiero. Así, no está de más recordar que en EEUU la fiscalidad llegó a alcanzar al concluir la II Guerra Mundial hasta el 90% para las rentas más altas; hoy las rentas del capital en los EEUU apenas pagan un 15%, alrededor de la mitad de lo que cotizan las rentas del trabajo y ninguno de los 400 mayores contribuyentes pagaron más del 35% en

¹⁵ Mallet, Jean-Baptiste. “Amazon, el reverso de la pantalla”. Le Monde Diplomatique (ed. en castellano). Noviembre 2013, pp.1 y 22-23.

¹⁶ Vid., El País de 18/01/14 donde se hace público que las siete grandes corporaciones: Google, Apple, Amazon, Facebook, Yahoo, eBay y Microsoft apenas tributan en España.

¹⁷ En Wilmington, Delaware, tienen su sede 65.000 empresas. Entre las compañías del IBEX, 437 empresas tienen filiales en paraísos fiscales. De ellas 115 en Delaware y un 70% precisamente en Wilmington, en concreto en dos direcciones postales. Vid., el artículo de Ana Medina en Expansión de 11/02/2011 que recoge datos de 2009.

impuestos¹⁸. Semejante escándalo ha llevado a una de las mayores fortunas del planeta, Warren Buffett, a pedir a la Administración una revisión de la fiscalidad. Además, el salario en EEUU se ha ido devaluando: casi 1/3 desde 1970. Rasgos del proceso de dualización social en marcha.

1.3. El dumping político-institucional:

1.3.1 “La puerta giratoria”

Las políticas públicas que benefician de una manera tan evidente a las grandes corporaciones tienen que ver con la influencia que las transnacionales han alcanzado sobre las administraciones públicas. Representantes de “los mercados” son sistemáticamente promovidos a las más altas tareas públicas y muchos de los más altos dirigentes públicos, al concluir sus mandatos son fichados por las grandes corporaciones. Este circuito de poder explica el por qué de muchas políticas de Estado, de la UE y del rumbo de la globalización.

El paso de representantes de los intereses de las grandes corporaciones desde el sector privado al público se ha intensificado enormemente en las dos últimas décadas. Los mercados, es decir, la oligarquía económica que representan las grandes corporaciones, promueven a sus representantes en aquellos puestos públicos que puedan condicionar en su favor las políticas de Estados y organizaciones internacionales. En EEUU, por ejemplo, el Departamento del Tesoro durante la última década, casi sin interrupción, ha estado en manos de representantes de Wall Street. En concreto, en las de un director ejecutivo de Goldman Sachs, Henry Paulson, quien, facilitó el mayor regalo financiero de la historia: el rescate de la banca financiera americana a cargo del contribuyente en septiembre de 2008, por un valor de 700 mil millones de dólares. Anteriormente Paulson había sido miembro del directorio de gobernadores del FMI. Su sucesor y actual Secretario del Tesoro (ministro de Finanzas), Timothy Geithner, también había trabajado para el FMI y el Banco de la Reserva Federal de Nueva York antes de trabajar para Kissinger Asociados, donde comenzó su carrera. Su mentor fue Larry Summers quien siendo Secretario del Tesoro con Clinton intensificó la puerta a la desregulación de los mercados y fue premiado al concluir su mandato con la presidencia de la Universidad de Harvard. Su antecesor, Robert Rubin, había trabajado como director ejecutivo de Goldman Sachs y tras dejar la administración fue encumbrado al cargo de director y consejero de Citigroup. Al retirarse en 2009 recibió una gratificación de 126 millones de dólares.

En Europa el actual presidente del BCE, Mario Dragui, fue con anterioridad director ejecutivo del Banco Mundial y vicepresidente para Europa de... Goldman Sachs. Y en España el actual ministro de economía Luis de Guindos fue previamente director para la península ibérica de la banca de inversión Lehman Brothers hasta su bancarrota en 2008. Posteriormente fue responsable de la división financiera de PricewaterhouseCoopers, otra de las empresas de servicios de las grandes corporaciones. Antes, Rodrigo Rato quien también fue ministro de economía español, tras dejar de serlo, fue promovido a director gerente del FMI y luego nombrado presidente de Bankia, el mayor fiasco financiero de la historia de España¹⁹. En Italia Mario Monti antes que primer ministro fue asesor de Goldman Sachs y comisario europeo. En Holanda el exministro de finanzas, Gerrit Zalm, se convirtió en el director ejecutivo del banco ABN Amro. Christine Lagarde la actual directora del FMI que previamente fue Comisaria Europea de Finanzas y antes ministra francesa de Economía, Finanzas y Trabajo inició su carrera en la gran consultoría jurídica americana Baker&McKensey de la que llegó a ser directora.

¹⁸ Vid., artículo de Serge Hadimi, supra op.cit.

¹⁹ Ahora es asesor de Telefónica.

Los traslados a la economía pública desde la banca privada se completan con los traspasos internos: de una agencia de calificación a un banco; de una agencia de supervisión bursátil a un fondo de inversión; de una junta directiva de una compañía a la junta directiva de otra compañía, de una auditoría a una agencia de calificación ... Estas diversas variantes de la puerta giratoria nos conducen a otra área del terreno de la oligarquización de la política: el “fichaje” por las grandes corporaciones de los dirigentes de las burocracias partitocráticas más relevantes al término de sus mandatos públicos. Un fenómeno que se repite de una manera cada vez más obscena. De hecho, sucede cada vez con mayor frecuencia que los dirigentes políticos para tratar de mantener los privilegios de status que el poder público ofrece al máximo nivel, se ponen al servicio de las grandes corporaciones. Como los deportistas de élite los dirigentes políticos una vez llegados a la cumbre de sus carreras suelen tener una vida breve. Pero su cooptación en consejos de administración de grandes empresas o como asesores les reporta beneficios millonarios que les permiten seguir disfrutando de los privilegios a los que accedieron mientras tuvieron responsabilidades públicas. Evidentemente, para prolongar esas vidas de lujo deben, mientras están en los cargos, favorecer y simpatizar con sus futuros empleadores. Se trata de una forma de corrupción tan descarada como habitual. Por mencionar sólo algunos ejemplos muy conocidos: El canciller alemán Schröder pasó a trabajar para la multinacional rusa Gazprom. También su sucesor como candidato a canciller de la socialdemocracia alemana y antiguo ministro de Finanzas, Peer Steinbrück, recibió invitaciones de Deutsche Bank, Citigroup, BNP Paribas y JP Morgan para dar conferencias por 15-25 mil euros la sesión. O el antiguo ministro de Economía y Trabajo alemán, Wolfgang Clement, promotor de los minijobs quien fue reubicado como consejero de Adecco, la mayor empresa de trabajo temporal, y asesor de Citigroup. Entre 1949 y 1999, solo 5 de 20 ministros de economía alemanes se incorporaron a grandes empresas privadas, pero desde el año 2000 de ocho siete lo han hecho.

En el Reino Unido, el representante de la “tercera vía”, Tony Blair, tras dejar de ser primer ministro ha acumulado un patrimonio millonario como consejero corporativo de J.P. Morgan y conferenciante internacional de las grandes corporaciones que le pagan hasta cien mil dólares por sesión. En Bélgica el otrora sempiterno primer ministro Dehousse, es hoy miembro del Consejo de Dexia, y el ex primer ministro italiano Amato lo es de Deutsche Bank. Sarkozy, quién garantizó la exención fiscal a las inversiones inmobiliarias qataríes es ahora asesor de las monarquías del Golfo. Felipe González ha sido durante años seguidor internacional y consejero de Gas Natural Fenosa “por interés intelectual”.

En un sentido inverso, la puerta giratoria ha servido, tal como el fiasco de las cajas de ahorro, o la privatización de empresas estatales en España pone de manifiesto, para que las oligarquías partitocráticas se apoderaran del control de grandes empresas y entidades financieras colocando en su dirección a amiguetes “del colegio”. El caso más truculento ha sido el de Bankia o el de Telefónica, cuyos respectivos presidentes fueron promovidos por voluntad del ex presidente de Gobierno y antiguo compañero de pupitre, José María Aznar. Esas hazañas han supuesto el final de entidades centenarias que fueron erigidas con el ahorro de millones de ciudadanos. Su gigantesco rescate se ha hecho, faltaría más, a cuenta del contribuyente, con dinero público.

1.3.2. La oligarquización de la UE

La oligarquización de la economía y de la política que acompaña al modelo de globalización neoliberal influye también sobre el funcionamiento y desarrollo de la UE. En ese contexto, el Consejo Europeo es el ejemplo palmario del deslizamiento de la UE hacia un modelo oligárquico. Aunque el artículo 10.1 del Tratado de la Unión asegura que “el funcionamiento de la Unión se basará en la democracia representativa. A partir de Maastricht el Consejo Europeo se ha convertido en el auténtico centro de poder de la UE. De esa manera, una treintena de personas cuyas reuniones no son públicas definen las orientaciones y prioridades políticas de la Unión. Además, aunque sus decisiones no tengan forma jurídica condicionan las políticas europeas del conjunto de los Estados Miembros. El Consejo Europeo, andando el tiempo, ha ido disipando las funciones de la Comisión como motor de la UE. También ha dejado en un



segundo plano al Parlamento Europeo e incluso al Consejo de Ministros. Sus “recomendaciones” terminan convirtiéndose en normas estatales a través de reglamentos o directivas europeas.

También el Banco Central Europeo es otra institución de carácter oligárquico donde un pequeño número de personas toman decisiones que afectan a los Estados y sus ciudadanos sin estar sujetos a responsabilidad política o control representativo. A diferencia de otros bancos centrales, el BCE no puede prestar directamente a los Estados, sino a la banca privada. Ese diferencial les ofrece un jugoso negocio. La UE tampoco cuenta con un tesoro público europeo que lo respalde, lo que facilita las especulaciones financieras. Depende de las aportaciones de los Estados Miembros, y quién más aporta, Alemania, elige la partitura. Incluso se ha establecido la supervisión presupuestaria de la Comisión Europea sobre los presupuestos de los Estados, anticipando y condicionando la soberanía parlamentaria. También las decisiones del Consejo de Ministros de la UE han obliterado a los parlamentos estatales. Los ministros de exteriores acaban de decidir en nombre de la UE enviar tropas a la República Centroafricana puenteando a los parlamentos²⁰.

La UE representa una fórmula política que se aleja de un modelo de democracia representativa y que somete a buena parte de las políticas de los Estados Miembros a una dirección oligárquica. Las democracias estatales quedan condicionadas por las decisiones de las instituciones de la UE que operan al margen de un marco democrático. Semejante “tejemaneje” se justifica aludiendo a la complejidad de la integración. Pero las dificultades que acompañan a la diversidad cultural y a la fragmentación política europea se han convertido en una coartada oligárquica. En el contexto global también la democracia en EEUU ha ido derivando hacia una plutocracia dada la composición del Senado, cuyos miembros casi sin excepción son millonarios. El peso del dinero en la política se ha ido extendiendo a la Presidencia y al sistema de representación en su conjunto. Los partidos y candidatos parlamentarios o presidenciales son financiados por las grandes empresas a cambio de favores. Así, un personaje como Adeson, el magnate del juego que iba a construir “Eurovegas” en Madrid, hizo durante la última campaña presidencial americana “donaciones” por un valor equivalente a las que realizaron el conjunto de los ciudadanos de 12 Estados. En España el modelo de “donativos” se ha “popularizado”. Según parece las contribuciones de las principales constructoras se convertían en sobresueldos que se repartían entre los dirigentes del partido del gobierno. Tampoco en China la dictadura del partido comunista impide que en su parlamento se acumulen más millonarios que en cualquier otra cámara legislativa y que muchos de sus dirigentes tengan cuentas en paraísos fiscales. Esta combinación de plutonomías en las unidades políticas y económicas más importantes del planeta es un reflejo de la evolución hacia un modelo estatal que está adoptando la política tanto en sus variantes liberal como socialista.

2. Alternativas

EUROBASK pide alternativas para la UE. Personalmente creo que se pueden y se debieran hacer muchas cosas para reorientar la deriva oligárquica de la globalización en Europa. Pero los intereses organizados que dominan la UE no están por la labor. El grupo político mayoritario en las instituciones: tanto en el Consejo Europeo como en la Comisión; en el Consejo de Ministros y también en el Parlamento Europeo es el Partido Popular Europeo quien respalda abiertamente la globalización que promueve el neoliberalismo. El grupo minoritario más numeroso, la socialdemocracia, también lo hace, pero de tapadillo. La población que padece las consecuencias se desentiende mayoritariamente de la política y se comporta como una audiencia mediática que busca la evasión y el entretenimiento en lugar de la información y el conocimiento. La perspectiva de un declive sostenible parece imponerse como única referencia de una población impotente y desalentada. Diversos estudios prospectivos advierten sobre la

²⁰ Vid., El País de 20/01/2014.

drástica reducción del peso de la economía europea²¹, en un contexto donde las desigualdades no hacen sino ir en aumento²².

Para evitar esa deriva se deberían adoptar medidas que corrigieran los efectos del dumping salarial, fiscal y político-institucional. Por ejemplo, limitar la comercialización de productos que incumplan las normas que protegen del trabajo infantil o en condiciones laborales que atenten contra la seguridad o la dignidad de las personas. Haría falta invertir en inspecciones y mecanismos internacionales de control para garantizar con efectividad el respeto a los derechos de los trabajadores y de los consumidores. Las organizaciones que supervisan el comercio internacional no lo han hecho aunque se trata de acciones que podrían emprenderse, si Europa se comprometiera de verdad con la defensa de los valores que dice defender en los Tratados; por ejemplo los recogidos en el artículo 2 del TUE. También se podrían poner límites a los paraísos fiscales, al fraude y a la elusión fiscal en lugar de protegerlos. O establecer una fiscalidad progresiva que evite que las secretarías paguen el doble de impuestos que los jefes²³. Asimismo, se podrían imponer códigos éticos e incompatibilidades rigurosas para evitar la cooptación y el juego de puertas entre los cargos políticos y las empresas privadas.

Pero es difícil que estas medidas, u otras, para desoligarquizar la economía y la política se pongan en práctica. La población que podría exigirlo ha vuelto la espalda a la política. En EEUU la media de participación electoral en las ciudades de más 100.000 habitantes es del 28%. Una tendencia a la que se va sumando la ciudadanía europea. Sólo dos de cada diez europeos confía en la política o en los políticos²⁴. El desempleo y los mini-jobs es un modelo que se va generalizando y que conduce al subempleo y pluriempleo. La juventud educada conforme a un modelo televisivo que promueve el consumo y la evasión “quiere ser millonaria”. La idolatría por el dinero, la conversión de la economía de mercado en sociedad de mercado parece imparabile.

Transformar la UE en una unidad política federal, democrática y social parece hoy un sueño lejano. Lo que tenemos es una suerte de pesadilla pretotalitaria: una democracia sin política y una política sin democracia. En Europa las democracias parlamentarias de los Estados nacionales carecen de los recursos políticos necesarios para orientar sus economías y la UE que es quien lo hace no es una democracia parlamentaria. El resultado es un auge acelerado del euroescepticismo y un retorno al Estado nación como refugio para el populismo nacionalista. Sin embargo, la calificación de euroescéptico también debiera adjudicarse a la mayoría de fuerzas políticas que como abanderados de la integración europea han impedido su profundización y que quieren seguir manteniendo al estado nación como principal protagonista político.

La oligarquía que en nombre del mercado maneja el mundo se prepara para configurarse como un nuevo estamento social de dimensión planetaria. La globalización neoliberal va a terminar con el modo de vida de la población occidental: proletarizando a los trabajadores y destruyendo la posición central de la clase media. La dualización social conlleva el debilitamiento de la meritocracia en favor de la herencia y del clientelismo. Mientras que en EEUU el 1% dispone anualmente de una renta media de 1 millón de dólares, la media de la población no alcanza los 35.000 dólares. El 1%, “The One Percent”, dispone de alrededor del 40% de la riqueza, lo que equivale a lo que dispone un 90% de la población entre quien se reparte otro 40%²⁵.

²¹ Informe tetraanual de la CIA. “Global Trends 2030. Alternative Worlds”. Citado por Ignacio Ramonet. LMD (ec), mayo 2013, pp.1 y 2. Según el informe para 2050 Europa habrá perdido la mitad de su peso en la economía mundial.

²² La fortunas de la familia Walton en EEUU equivaldría al patrimonio de cerca de 50 millones de americanos y 71 multimillonarios indios acumularían el 22% de la riqueza según el Financial Times. “Indias’s Billionaires Club” 17/11/2012, y L’Economie Policy Institute. www.epi.org 17/11/12.

²³ Tal y como declaró Warren Buffet.

²⁴ Datos de Eurostat de 2013.

²⁵ Vid., el documental de Jamie Johnson “The One Percent” de 2006.

Hoy en USA, como en España el porcentaje de población activa es el menor desde 1978. Signos que advierten sobre la debacle en curso. Evitarla pasa por la democratización de la UE. Por unas elecciones europeas que signifiquen la elección de un gobierno europeo. O por promover una unión atlántica que equilibre el desplazamiento hacia el pacífico. Implica también dotar con recursos propios y suficientes a la UE para poder habilitarla para desarrollar políticas públicas europeas de carácter redistributivo. Hay que ofrecer a la población, en especial a la juventud, una Gran Europa. No una Europa fragmentada o que se refugia en los Estados nacionales, sino un territorio donde poder trabajar y vivir, no solo para poder jubilarse. La alternativa pasa por desprofesionalizar la política, reducir los mandatos a dos, y controlar y limitar la influencia de las corporaciones sobre las burocracias políticas y las instituciones públicas. En el horizonte se perfila la disyuntiva entre una Europa igualitaria o cada vez más desigual; entre una Europa democrática u oligárquica; de los Estados nacionales o de sus ciudadanos.

El proceso de integración entra en una edad de jubilación, después de 60 años desde la puesta en marcha de las Comunidades Europeas, en un período en que las contradicciones internas y la falta de un poder federal moderador amenazan con poner término a la Unión. De alguna manera, el hilo romanista no ha sido capaz de imponerse sobre el particularismo bárbaro-germánico y sus expresiones nacionales. El modelo neoliberal que domina la UE apesta con su renovada apuesta por las privatizaciones y en contra de lo público. Sus políticas conducen a la deflación salarial y el desmantelamiento de la protección social. Un buen ejemplo es Alemania con más de 8 millones de trabajadores pobres, sin cobertura social, ni derechos de jubilación, que malviven en minijobs.

Aunque hoy la configuración de un relato europeo común parece un imposible, quienes subrayan las diferencias entre europeos deberían advertir que las distancias con Asia son mucho mayores. Carecer de una estructura federal frente a las dimensiones de EEUU o de China e India significa un hándicap enorme en una economía globalizada en la que nuevos actores como Brasil o Indonesia representan unidades políticas de centenares de millones. Hacen falta urgentemente redes comunicativas que nos permitan dialogar y reflexionar a escala europea y mundial. Que después de más de medio siglo no existan periódicos, radios o televisiones europeas, ni tampoco semanarios o revistas periódicas que aglutinen una audiencia supranacional ofreciendo una perspectiva europea resulta muy sorprendente. La ausencia de una opinión pública europea facilita al poder actuar sin un control mediático. Otro rasgo de la oligarquización de la política europea. Sólo los grupos organizados a nivel mundial cuentan con redes e intereses de esas dimensiones. La ciudadanía tiene todavía que construir las. Una tarea para la próxima generación.

Como subrayó Edgar Morin el fundamento de Europa es sobre todo la pérdida de sus fundamentos: el Imperio; el Mediterráneo o el Cristianismo. En lugar de perseguir su unidad la UE se ha estancado en la defensa de las unidades nacionales. Una orientación que los ciudadanos europeos estamos pagando muy cara, especialmente cuando la UE se ha puesto además al servicio del neoliberalismo y su proyecto de oligarquización de la economía y de la política. El eje del planeta se desplaza inexorablemente hacia el este. El mundo euro céntrico en el que hemos vivido el tiempo histórico durante los últimos tres mil años pierde su centralidad y autorreferencialidad. Las próximas generaciones recibirán una influencia económica y cultural desde oriente en una intensidad sin precedentes. La prospectiva especula que en 2050 Shanghai será la mayor urbe del planeta con 50 millones de habitantes y que ningún Estado europeo figurará entre las diez primeras economías del planeta²⁶. Ante una perspectiva de progresiva marginalidad e irrelevancia europea, el europeísmo debe unir fuerzas y reorientar el proyecto. Apostar por una gran Europa federal, democrática y solidaria. ¿Aún estamos a tiempo?

²⁶ Vid., thewealthreport2012.net, op.cit.